

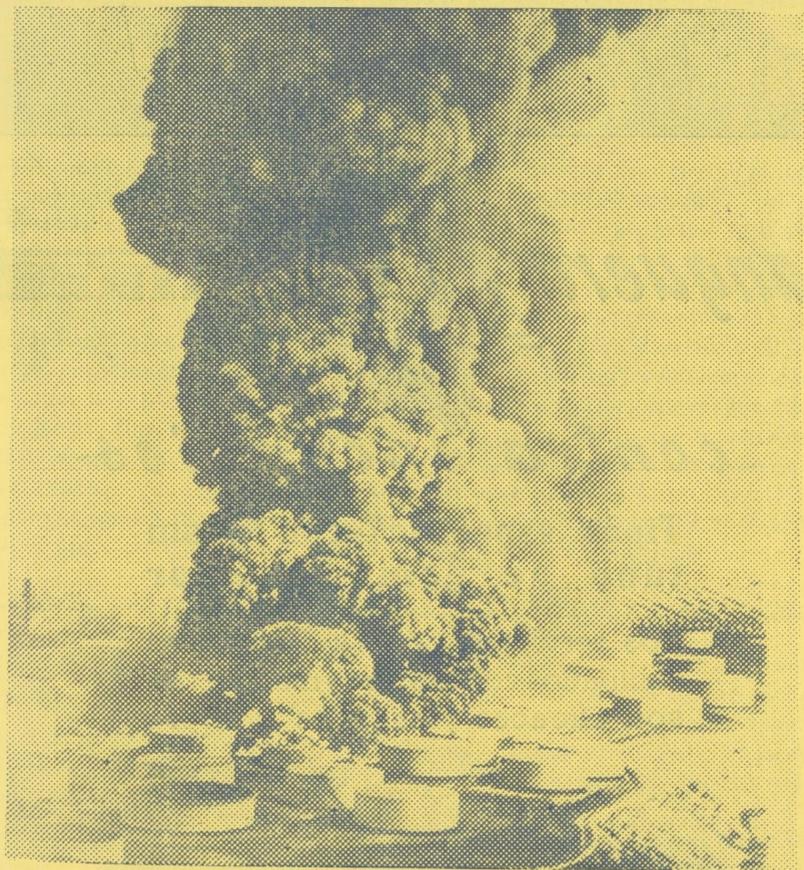
ALARMA!

M. Ardany

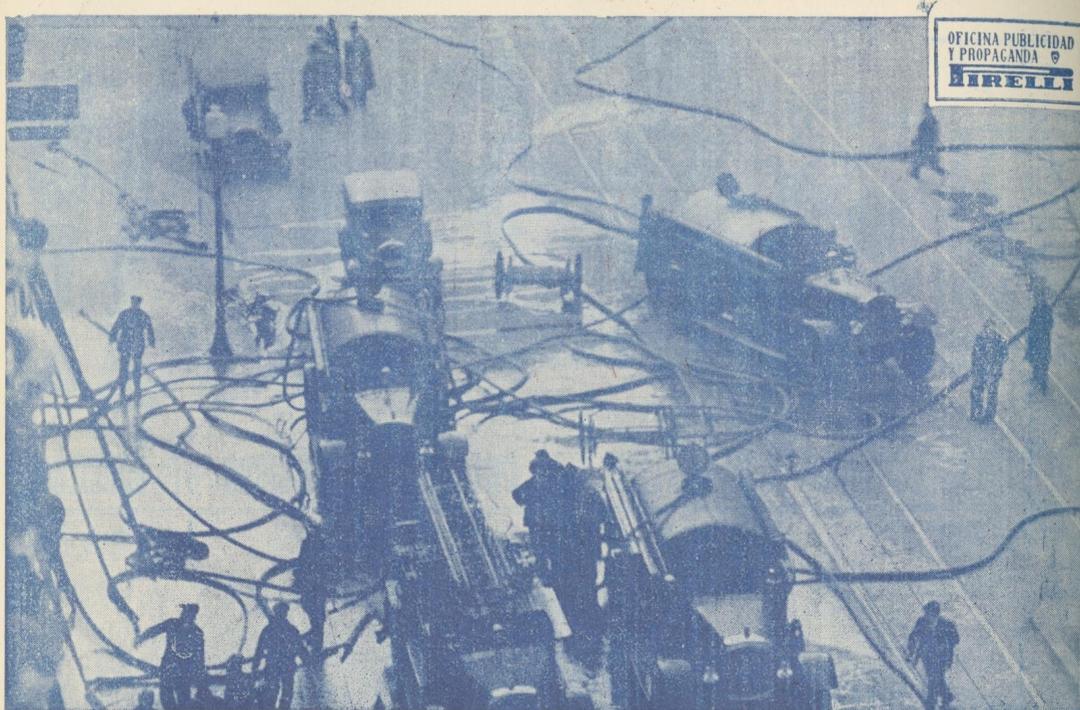
AGRUPACION CULTURAL Y DEPORTIVA DEL CUERPO DE BOMBEROS DE BARCELONA

Número 17

Octubre 1951



Incendio de una refinera de petrleo en California (EE. UU.)

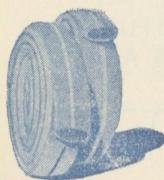


Manguera  **PIRELLI**

contra incendios

Tipos especiales con o sin
tubo de goma interior

Los servicios contra incendios
equipados con nuestras mangueras,
son eficaces y seguros siempre



PIRELLI



Un voraz incendio ha destruido el monasterio de Samos

Un incendio se declaró en el Monasterio de la Real Abadía benedictina de Samos. Parece ser que el fuego se originó en las destilerías del licor que allí se fabrica y en las que hay almacenada gran cantidad de alcohol. Las llamas se propagaron rápidamente a todo el edificio, que corre inminente peligro y, según noticias recibidas a última hora, se teme que haya habido desgracias personales. Este monasterio encierra incalculables riquezas, especialmente en su biblioteca.

El incendio ha destruido casi por completo el histórico edificio, sede de sabios y de santos varones y una auténtica obra de arte de la antigüedad. Solamente ha podido salvarse la magnífica iglesia conventual, en la que recientemente ha sido instalado un moderno órgano, y en la que ardió una parte de la sacristía.

El siniestro se inició en la destilería donde se fabrica el licor de los padres benedictinos. Las llamas se propagaron rápidamente alcanzando la techumbre y armazón del edificio, sin que los escasos medios de que se disponía sirviesen de nada. Cuando llegaron los servicios de incendios de Lugo, La Coruña, El Ferrol del Caudillo y Monforte de Lemos, las llamas se enseñoreaban plenamente del convento.

El padre Benito González, que tenía a su cargo la destilería, se hallaba en ella cuando empezó el siniestro y pudo ser salvado, aunque con graves quemaduras. También se hallaba allí el único muerto que hay que la-

mentar en tan doloroso suceso: un joven estudiante, alumno de los primeros cursos, llamado Manuel Fernández, natural de Ginzo de Limia, Orense.

En una de las explosiones que se produjeron, quedó aprisionado entre unas maderas, otro estudiante, alumno del Monasterio, Recaredo García Pintado, quien tuvo un comportamiento ejemplar, al intentar salvar a su compañero y auxiliar al P. Benito, resultando igualmente con quemaduras graves.

El vecindario colaboró denodadamente con los padres benedictinos en la extinción del incendio y se han registrado actos de verdadera bravura y heroísmo. Las autoridades de toda la comarca y un gentío inmenso acudió también a prestar auxilio y consuelo. Las autoridades provinciales con el alcalde de la capital, se desplazaron también a Samos al recibir las primeras noticias y llegaron solamente a ser testigos de tanta desolación.

Con actos de gran arrojo se lograron salvar la mayoría de las obras que atesora la biblioteca, cuyo local fué totalmente pasto de las llamas quemándose más de la mitad de los libros. Alrededor de un centenar de moradores del monasterio han quedado sin albergue y el gobernador civil ha puesto a su disposición varios autocares para que se trasladen a lugares adecuados. El abad mitrado, padre Mauro que tantos desvelos prodigó para el engrandecimiento de su monasterio se hallaba en Lugo cuando se declaró el incendio. La catástrofe ha llenado de aflicción a Galicia y a España.

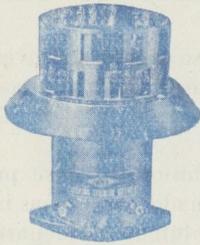
VISITA

Debiendo celebrar un partido de baloncesto entre el C. B. Alba de Manresa y la A. C. D. de Bomberos de Barcelona, se desplazaron estos últimos a dicha población cuyo encuentro no pudo efectuarse debido a la lluvia.

Los bomberos visitaron el Cuartel de Manresa donde fueron recibidos con gran satisfacción por el personal que se encontra-

ba de servicio. Estos los llevaron a dar un paseo por la localidad con un coche muy veloz con el que no es preciso hacer ninguna señal acústica para señalar su paso ya que el motor y engranaje produce un sonido ensordecedor.

Agradecemos con estas líneas la atención que dispensaron los Jefes y personal del Cuerpo de Bomberos de Manresa a los bomberos visitantes.

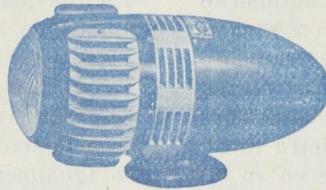


MOD. DP

Modelo universal, para Bomberos, Policía, etc.



«Sirenas ARTÉS»



SIRENA FARO MODELO 50 - B



MOD. M. P. I.

Modelo especial para fábricas.

Sirena de forma aerodinámica, lanza intermitentemente destellos de luz encarnada. Modelo oficial en servicios de Bomberos, Ambulancias, Policía, etc. Proveedor de los Cuerpos de Bomberos de España.

José Artés de Arcos

Venus, 8 al 12 - Teléfono 28 44 16 - BARCELONA
Salud, 17 - Teléfono 21 58 78 - MADRID

Incendio en una fábrica textil de Esparraguera

A primera hora de la mañana y debido a circunstancias fortuitas, se produjo un importante incendio en «Manufacturas Sedó, S. A.», de Esparraguera. Dada la combustibilidad de los géneros almacenados, el fuego adquirió grandes proporciones e inmediatamente se movilizó el personal de la empresa con los gerentes de la misma y procedieron a la extinción con medios propios, acudiendo asimismo los habitantes de la población de Esparraguera, muchachos del Frente de Juventudes, somatenes de la villa y de Olesa y Guardia civil del puesto, que colaboraron esforzadamente para localizar las llamas, llegando, en última instancia, los bomberos de Barcelona, que fueron llamados urgentemente debido a la envergadura del siniestro.

Los daños son de relativa importancia.

Por la mañana, S. E. el Gobernador Civil, al enterarse del siniestro ocurrido en la fábrica Manufacturas Sedó, S. A., de Esparraguera, se personó en dicha localidad para informarse directamente de la importancia del mismo.

El señor Acédo felicitó efusivamente a todos los que habían intervenido con ejemplar espíritu ciudadano en la extinción del fuego, recogiendo asimismo el agradecimiento que en tal sentido testimoniaron los señores Sedó y el alto personal de la empresa.

Seguidamente, el Gobernador Civil regresó a Barcelona, siendo despedido por el alcalde de Esparraguera, Ayuntamiento y población, que le hicieron patente su gratitud por el estímulo y particular afecto que representaba su visita en aquellas circunstancias.

Fichero de Itinerarios

He aquí un instrumento utilísimo, casi diría imprescindible, en todo Servicio de Extinción de Incendios y que muy pocas ciudades poseen.

La confección y puesta al día del «fichero de itinerarios», exige un contacto íntimo del personal adscrito a este menester, con las entidades encargadas del tendido y conservación de la red de abastecimiento de aguas y de los trabajos de pavimentación. Mas no basta con este contacto, ya que precisa ade-

enigma que acompaña a todo desplazamiento sobre el caudal de que podremos disponer en el lugar del incendio?

La ficha es el guía que conduce al tren de socorro por el camino más rápido y seguro al lugar de la acuciante llamada. Una ruta dibujada esquemáticamente en el dorso, indica el itinerario a seguir, librando de rodeos e improvisaciones a los conductores de los vehículos del Servicio.

La ficha suelta permite además su fácil

FICHA DEL PASAJE VINTRO

En esta ficha se fija el emplazamiento de la única boca existente en la calle, anotándose en el dorso, que la situación de la mencionada boca de incendios es frente al N.º 8.

En el dorso de la ficha y en el gráfico del itinerario, se señala que al llegar al número 536 de la calle Mallorca, debe girarse a la derecha y seguir por la calle de Independencia, para ir al núm. 560

Vintro (Pje.)

1 - 17
2 - 24

CORPO DE HOMBRAS BARCELONA

OPICINA TÉCNICA

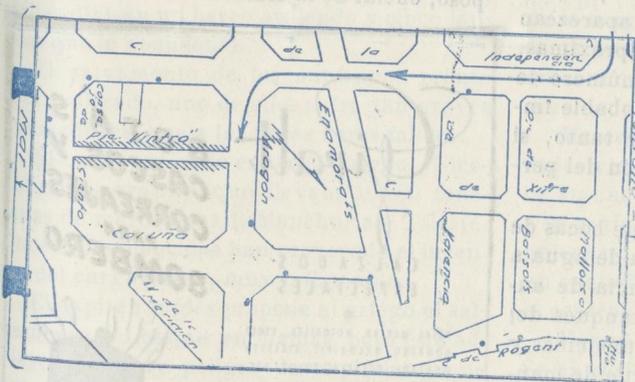
5. ZONA N.º 138

ITINERARIO 3.7 Km.

Provanza
Baimes
Mallorca - después
de pasar el Templo de
la Casa Família - la 1ª
traz de Lisencha girar
a la derecha
Independencia - 43ª traz
DE LA 12ª
Aragón - 1ª traz derecha
Pie Vintro

Provanza
Baimes
Mallorca
Precaución 536
al TRAMPA, el
cruzar Louria
y Bruch
Aragón 560

1257



de la calle de Aragón, que está el pasaje Vintro.

Las bocas de incendios existentes se señalan con circulitos rojos, y el plano dibujado a escala 1 : 2000 de idea rápida de las distancias a que están situadas y la longitud de mangueras a emplear en un posible siniestro.

En la misma se indica asimismo la distancia que separa el cuartel y el lugar del siniestro.

más un control de las bocas de incendio, mediante periódicas inspecciones, en las que se compruebe su eficiencia.

Todos los profesionales sabemos de la angustiosa búsqueda de las bocas de incendio, desaparecidas o enterradas al cambiar la rasante de una calle; del descorazonamiento que produce la aparición de la espiga rota en la válvula que iba a suministrar a la boca de incendios el agua con que atajar el crepitante siniestro cercano. ¿Y qué decir del

renovación, caso de deterioro, siempre frecuente, o de cambio de circunstancias que concurrían en el lugar o itinerario, cuando se agrafió toda modificación en un plano, aunque éste solo abarque una zona limitada de la ciudad, ofrece mayores dificultades que la confección de nueva ficha.

En el anverso se dibujan la calle o tramo de calle final del itinerario y las calles o espacios con ella relacionados, desde el punto de vista del abastecimiento de aguas, empla-

zamiento y maniobra de los útiles del Servicio de Incendios. Asimismo, aparecen destacando con signos convencionales fuertemente coloreados en rojo, la situación de las bocas de incendios frente al correspondiente inmueble numerado y la de los pozos, balsas y depósitos, que pueden ser utilizados por los autobombas y motobombas del tren de socorro.

Cuando en el lugar radica algún establecimiento comercial o industrial importante, se delimita su emplazamiento y en él, se señalan los espacios donde existan materias peligrosas, los puntos de entrada al local, las vías de acceso a las tomas de agua y las instalaciones de previsión y socorro de que esté dotado.

Un estadillo con fechas y presiones, da idea de la carga que se encontrará disponible en las bocas de incendio grafiadas y del estado de conservación de las mismas y desde la última revisión.

Por estar las fichas dibujadas a escala 1 : 2000, el jefe que dirige el tren de socorro, se dá cuenta enseguida de las disponibilidades de agua que están a su alcance, según sea la densidad de signos convencionales (circulitos en rojo) grafiados, que aparezcan en el lugar afectado o en calles próximas. Asimismo se forma una idea del número de mangueras a desplegar, de la probable importancia de la maniobra y, por tanto, si necesitará o no reforzar la dotación del personal de salida.

Por la escasez o abundancia de bocas de incendio, o según el tipo de toma de agua a utilizar, enjuiciará la conveniencia de aumentar el número de bomba—tanques del tren de auxilio o utilizar las motobombas y útiles especiales para el despliegue de manguera. Procediendo, si precisa, a una alimentación escalonada de los útiles, funcionando unos como bombas aspirantes, que suministran a lo largo de los tubos de goma y lona el agua que ha de alimentar a los útiles que atacan directamente el incendio.

Todo un plan estratégico de ataque y limitación del fuego, podrá elaborarse, ficha en mano, durante el corto intervalo de tiempo en que el tren de auxilio rueda velozmente por las calles de la ciudad.

Tal es en breve resumen, la utilidad que presta al Servicio de Incendios un «Fichero de Itinerarios» como el que posee el Cuerpo de Bomberos de Barcelona, cuyo Jefe Director se hizo cargo de su importancia, no regatea esfuerzos para llevarlo a feliz término. Tarea nada fácil en una gran ciudad y pues desmenuzar el plano de la misma, calle por calle, requiere tiempo, (años), y personal consciente de la importancia de la labor que le está encomendada. Más una vez confeccionado, es algo de valor inapreciable para los que estamos dedicados a la noble y humanitaria labor de salvar vidas y riquezas de nuestros conciudadanos.

La señora Black oculta su nombre

Wáshington. — Una joven de extremada belleza acudió a satisfacer una multa de cinco dólares por haber aparcado su automóvil demasiado cerca de una boca de incendios. Al abonar la multa dió su nombre: «Señora de Black». Hasta hace pocos días no se ha dado cuenta la Policía de que se trataba de la conocida estrella cinematográfica Shirley Temple. Esta artista ha permanecido varios días en la capital, acompañada de su esposo, oficial de la Marina norteamericana.

Giralt
**BOTAS
 CASCOS Y
 CORREAJES
 PARA
 BOMBERO**

CALZADOS
 ESPECIALES

BOTAS MONTAÑA, MOTORISTA, ESQUI BOMBERO, BALÓN-PIE, CICLISTA MONTAÑA, POLAINAS TUDOS, ETC.



CALLE VALENCIA, 226 - TEL. 27 98 65 - BARCELONA

Fuego pasado por agua

No todos los enriquecidos repentinamente deben su fortuna a una herencia; los hay que han sabido aprovechar a tiempo una ocasión de las que tan raramente se presentan en la vida.

Dígalos sino el conductor de taxi de El Havre, Macel Vézier, a quien el destino empujó hacia esta ocasión única, y que al aprovecharla, con arrojo y valentía, arriesgando su vida, se hizo multimillonario de la noche a la mañana.

Marcel Vézier, conducía durante cinco años su taxi, día tras día, con igual monotonía, viendo entrar y salir barcos en el puerto. Tuvo sed de aventuras y, un buen día, dejó su taxi a un compañero sin trabajo, y se embarcó en un petrolero inglés, el «Montebelle Hills», que iba a cargar nafta en Arabia.

A las pocas semanas, el «Montebelle Hills» hace el viaje de regreso a El Havre, y se encuentra en el Mar Rojo, a una singladura de Aden una columna de humo en el horizonte, señal de que algo anormal ha sucedido, hace cambiar de rumbo al petrolero. A las cinco millas divisan un barco ardiendo y cinco lanchas que lo abandonan.

El salvamento de los naufragos pronto está realizado, uno de ellos sufre tan graves quemaduras, que a las pocas horas fallece.

El barco que arde es cargo griego «Nicoloni Georgis», que llevaba 10 000 toneladas de mercancías de Manchuria a Trieste. Causas desconocidas han provocado el incendio del cargamento, muy inflamable.

El capitán inglés propone al griego el salvamento del buque en llamas, pero éste advierte que hay peligro de explosión y que no se siente con derecho de exponer a sus hombres.

La tripulación del petrolero se ofrece al salvamento; sabe que la ley del mar concede la propiedad al primero que se apodera del derelicto. El capitán les advierte del peligro y les niega el material de salvamento del petrolero, por no afrontar el riesgo en el mismo, si se presenta.

En la chalupa se dirigen ocho voluntarios al buque griego, entre ellos Marcel Vézier. Desde el petrolero se les observa cómo llegan, suben a bordo del buque ardiendo y empieza una lucha heroica contra las llamas. Paso a paso, los bravos marinos tratan de dominar el fuego. Cada tres horas se relevan equipos frescos. Han formado una cadena que se pasan los cubos con agua de mar. Toda la noche dura la lucha. Por la mañana, el griego da unos bandazos inquietantes, el peligro es inquietante. Pero el barco recobra el equilibrio cuando se extinguen las últimas llamas. El salvamento se ha logrado.

Sólo queda remolcar el buque hasta Suez, un esfuerzo de ocho días. Pero valía la pena. Los tripulantes eran ya dueños del buque y de la carga que, a pesar del siniestro, aún tenía un valor considerable que, repartido entre todos, subía a diez millones de francos para cada uno.

Marcel Vézier regresa a El Havre, de su único viaje, diez veces millonario. Después de algunos días de vacaciones, decide volver a su antiguo oficio de conductor de taxi. Adquiere un magnífico coche nuevo e instala un pequeño bar, que regenta su madre, en el centro de la ciudad.

Marcel Vézier ya ha tenido su aventura. Se ha enriquecido, no sólo de dinero, sino de recuerdos dignos de figurar en los pequeños anales de la gente de mar.

D.C.I. EXTINTORES t.287461
ESPUMA DE AIRE
Villarreal 153
BARCELONA

El incendio de la central eléctrica de Chancoline-Sion (Suiza)

El martes 3 de abril de 1951, la central de producción de energía eléctrica de Chandoline fué gravemente averiada por un gran incendio. Las causas del siniestro y la rápida extensión del fuego, bajo punto de vista de la prevención y de la técnica de la extinción, son muy interesantes de ser conocidas.

Causas del siniestro

Un desarreglo se había observado en uno de los grandes transformadores principales de 37.500 KVA, de la estación al aire libre, sobre el lado Oeste de la central; el aparato debía sufrir un profundo examen. Para este caso, el transformador fué transportado a la fosa de desmontaje, situada en el interior de la Central.

Con el fin de sacar una junta de materia sintética de un racord de conducción sobre la tapadera del transformador, se utilizó imprudentemente una lámpara de soldar que provocó la inflamación-exposición de la mezcla gas-aire que se encontraba dentro del transformador y su depósito de expansión del aceite. La llama de la explosión comunicó el fuego a la masa de alrededor de 40.000 litros de aceite contenida dentro del transformador.

La violencia de la explosión y el muy fuerte calor desprendido, nos autorizan a pensar que el gas se desarrolló en el interior del transformador por descomposición del aceite, de resultados de la avería observada. La literatura técnica consultada hace observar que el arco eléctrico que se manifiesta a través del aceite de un transformador es capaz de desarrollar varios gases, tales como Hidrógeno, Etileno, Acetileno, Etano, Metano y otros hidrocarburos, gases que, mezclados con el aire, son todos detonantes. Una tal composición térmica del aceite debe de ser producida en el interior del transformador.

Con el fin de señalar la presencia del gas en curso de explotación, a menudo se equipan los transformadores con unos aparatos llamados «Buchholz». Todos los grandes transformadores de la central de Chandoline están provistos de este dispositivo de seguri-

dad. Después de los datos obtenidos en el lugar del siniestro, parece que el aparato protector del transformador averiado no funcionó de una manera irreprochable.

Causas de la potente y rápida extensión del fuego

Según declaraciones del jefe de la explotación y del comandante de los bomberos, el fuego se desarrolló con violencia y rapidez hacia lo alto (en cierto momento, el aceite inflamado, escapándose por trece oberturas del transformador, debió llegar a unos veinte metros de altura) en el espacio vacío existente entre el cielo raso y la techumbre del edificio. Este vacío, de una altura de unos dos metros, se extiende sobre toda la superficie de la central, sin separación. A cada una de sus extremidades, este vacío comunica con el exterior por tres oberturas de ventilación practicadas en los pináculos. Del lado norte, estas oberturas dan en el espacio situado encima del puesto de mandos.

Bajo la parte inferior, unos armazones de hierro perfilado, encañizados, suspendidos a un falso cielo raso de madera, constituían el verdadero cielo raso de la central. El techo encima de los armazones se componía de un artesonado soportando una capa de cartón embreado, cubierta de hojas de cobre. El encajamiento así enmaderado y ampliamente ventilado, situado entre cielo raso y techumbre, una vez alcanzado por el fuego, debió desarrollar en poco tiempo un excesivo calor. Los soportes de hierro perfilado perdieron bien pronto su resistencia, lo que hizo que el techo preso de las llamas se hundiera en toda su longitud y anchura, una hora después de la explosión; el fuego provocó entonces grandes daños en los generadores y en diversas instalaciones.

Abajo, el fuego se comunicó al subsuelo por la obertura de la puerta de la fosa de revisión, seguidamente por otra obertura a la caja vertical de los cables y de allí al puesto de mandos.

El subsuelo contenía grandes reservas de aceite, mazaout y bencina. Tres recipientes de aceite, verticales, situados al lado de al

escalera de acceso a las cavas, un gran depósito de aceite en bruto en un local al fondo del corredor de la cava, varios barriles de bencina y los numerosos cables aislados en su caja, permitieron al fuego alcanzar una intensidad extraordinaria. La caja de los cables, haciendo el papel de una gran chimenea, tiró el fuego hacia lo alto. Por estas razones, estimamos que el fuego ha alcanzado el vacío del techo pasando igualmente por la caja de los cables y el puesto de mandos, tanto más que esta extremidad del edificio, las tres oberturas de ventilación mencionadas más arriba, hacían comunicar la parte alta de la central de mandos con el vacío en cuestión.

Material de extinción de la empresa

Aparte de algunos extintores de mano de la central y los hidrantes del patio, la Empresa no disponía de ningún medio especial de lucha contra el fuego:

Responsabilidad y material de los bomberos

La lucha contra el fuego fué empeñada por 53 hombres del Cuerpo de Bomberos de Sion. El informe del comandante Bohler menciona la puesta en acción del siguiente material: nueve lanzas, cuatro de ellas a agua pulverizada, una motobomba de 60 metros³, un aparato de espuma conteniendo alrededor de 350 litros, una lanza de espuma y dos máscaras Draeger de circuito cerrado.

Algunos periódicos han otorgado un excelente certificado a los bomberos, manifestándoles su asombro ante el hecho de que algunas veces no se viera a ningún bombero fuera de la central. En efecto, no era posible atajar el fuego en el subsuelo y la fosa de desmontaje sino desde el interior del edificio.

En el subsuelo, donde grandes cantidades de aceite de transformador, de mazout, de bencina, se encontraban almacenados y en donde durante algún tiempo los barriles de aceite y de bencina hacían explosión, los trabajos de protección y de extinción en razón al calor y al peligro exigieron de cada uno cualidades de perseverancia y de valor. La actitud de los bomberos y la competencia de su Jefe merecen todos nuestros respetos.

Del informe del comandante sacamos en claro que la utilización de la espuma en la

fosa del transformador se reveló absolutamente ineficaz, pues bajo el efecto de las proyecciones del aceite inflamado, la capa de espuma era cada vez destruida. Sinceramente lo creemos, visto que, solamente una lanza de espuma y la poquísima cantidad de 350 litros de líquido del aparato estaban disponibles. En un caso parecido, el éxito no puede darse por seguro si no se dispone a la vez de varias lanzas de espuma, igualmente que de una gran cantidad de espuma por unidad de tiempo.

Esta experiencia confirma de nuevo la posibilidad de ver desarrollarse incendios de inverosímil amplitud en macizas construcciones. Su causa reside siempre en el encadenamiento de desdichadas circunstancias. En interés a la prevención y a la lucha contra el fuego, las siguientes consideraciones pueden ser estudiadas:

1.º El emplazamiento de la fosa de desmontaje en el interior de la sala de máquinas favoreció grandemente el desarrollo del fuego. Hubiera sido más ventajoso el emplazar dicha fosa fuera del edificio, o separarla del local de las máquinas y del puesto de mandos por medio de tabiques o paredes a prueba de incendios.

2.º Con el fin de poder evacuar el aceite que se escapaba del transformador, rápidamente y sin peligro, se hubiera tenido que arreglar bajo el transformador un empedrado unido por un canal a una fosa de recuperación.]

3.º El fuerte calor y la espesa humareda que invadieron inmediatamente el puesto de mandos, tuvieron una influencia tan desfavorable que no se pudo parar las máquinas de ventilación.

4.º La inobservancia del principio que ordena que las grandes reservas de aceite y líquidos inflamables sean emplazadas fuera de los edificios, y si es posible, dentro de depósitos subterráneos, aumentó las proporciones de la catástrofe.

5.º La separación en compartimientos de las grandes construcciones, en vistas al peligro de incendio, no debe ser olvidada. Esto también es aplicable para los techos y buhardillas que contienen las instalaciones de ventilación.

(Pasa a la página 13)



INCENDIOS EN EL MUNDO

ESPAÑA

BARCELONA.—

Otra tormenta de singulares proporciones se registró en nuestra ciudad estos días pasados. Más de cien litros de agua por metro cuadrado se han recogido.

Las calles ciudadanas ofrecían durante la copiosa lluvia el aspecto de verdaderos torrentes, quedando interrumpida durante largo rato toda la circulación. Las riadas, en numerosos puntos de la ciudad ocasionaron muchas inundaciones y los bomberos barceloneses, que en el Cuartel Central eran movilizados al efecto en la noche anterior, tuvieron que acudir durante la jornada a más de un centenar de llamadas, en su mayoría inundaciones, algunos desprendimientos de tierras, principalmente en los alrededores de la montaña de Montjuich, y otros accidentes ocasionados por el temporal, entre los que cabe contar las averías en las líneas telefónicas y otras similares.

Los trenes para la frontera de Puigcerdá también vieron retardada su salida de la ciudad por causa de las inundaciones, haciéndolo desde la antigua estación del Norte o de Vilanova por no poder utilizar las líneas subterráneas a causa de hallarse invadida por las aguas la estación de Triunfo, lo que motivó también la momentánea suspensión de los servicios del Metro Transversal, que fueron totalmente reanudados. Los bomberos achicaron el agua que cubría la vía.

* * *

En el grupo de barracas situado al final de la calle del Conde del Asalto, una de ellas adosada a la falda de Montjuich, fué aplastada, a las ocho y media de la mañana, por la caída de una enorme roca de unas cuatro toneladas de peso. En el suceso murieron la niña de siete años Trinidad Roca y el niño de dos, Asensio Blas González. Este último había sido depositado por sus padres en la humilde vivienda, una hora antes, para ponerlo a resguardo de las inundaciones que amenazaban otra barraca contigua.

Los cadáveres fueron extraídos por los

bomberos que trabajaron denodadamente a las órdenes del señor Jordán (hijo).

* * *

Otras muchas barracas sufrieron los efectos del temporal, mereciendo especial mención un considerable desprendimiento de tierras ocurrido en la Carretera de Casa Antúnez, a unos doscientos metros del paso a nivel y en un tramo de unos treinta metros de longitud, que sepultó a varias humildes viviendas, resultando con lesiones leves una mujer y un niño que fueron asistidos en el Dispensario del distrito. La casi totalidad de las barracas siniestradas se hallaban deshabitadas al ocurrir el hecho.

Los bomberos laboran activamente en los trabajos de descombro y en los encaminados a dejar expedita dicha carretera. Se teme no obstante que se produzcan en aquel lugar nuevos desprendimientos de tierras de la montaña de Montjuich, muy ablandadas por la lluvia.

En el número 121 de la calle de Zamora, los bomberos se vieron obligados a salvar con la ayuda de cuerdas al matrimonio sexagenario, Juan Torner y Feliciano Santos, cuya vivienda hallábase invadida por las aguas que alcanzaban un nivel de metro y medio.

En las bajadas de Montjuich resultaron asimismo numerosas barracas inundadas y en algunos puntos el agua alcanzó un nivel de dos metros de altura, teniendo que ser salvadas tres personas por los servicios municipales. Igualmente se produjeron muchos otros destrozos.

Entre las muchas inundaciones producidas por el temporal, figuran las siguientes:

Los sótanos de las casas de la calle de Rocafort, núm. 35, y Avenida de José Antonio, 439 y 441, y en la entrada del Metro Transversal de la estación de Marina.

Asimismo los bomberos tuvieron que acudir en trabajos de achicamiento en: Paseo de Colón, 5, 8, 11 y 15; Merced, 12; Numancia, esquina París; Tapias, 10; Diputación, 75; Urgel, 8, 15, 65; Madrid, 1, 11; Mallorca, 130; Valencia, 17; Pujadas, 172; Pasaje Masoliver, 32; Campo Sagrado, 17; Llull, 17; Puerta

Nueva, 26; Padilla, 125; Manso, 22; San Pablo, 81; Ronda San Martín, 161; Teodoro Lorente, 14; Marqués del Duero, 71 y 82; Pasaje Marsal, 8; Ali-Bey, 3; Arco del Teatro, 28 y 58; Grupo Escolar del Parque Güell; Córcega, 72; muelle contradique; Juncá, esquina Mariano Aguiló; entrada Metro estación Norte; Icaria, 170 (Doks); Restaurante «Los Caracoles», de la calle Escudillers; Cine Mistral; Arco Cirés, 10; Pedro IV, 52; Av. José Antonio, 477 y 439; Conde de Asalto, 53 55; Museo Marítimo; Princesa, 47 y Bárbara, 31, entre otros muchos.

* * *

Los bomberos del Cuartel Central, a las órdenes del jefe señor Jordán, acudieron al Paseo del Valle de Hebrón donde, a consecuencia de la intensa lluvia, se había producido un deslizamiento de tierras que sepultó a una cueva sita frente al núm. 23 del lugar indicado.

Resultaron víctimas del suceso Joaquín Carmona, de unos 45 años, que fué trasladado en grave estado al Hospital Militar, donde falleció a poco de su ingreso, y su hijo de 12 años, Antonio Carmona, que fué extraído cadáver. Asimismo habitaban dicha cueva, juntamente con las víctimas, la esposa del primero y otros cuatro hijos del matrimonio que se hallaban ausentes en el momento de producirse el trágico suceso.

* * *

Los bomberos se multiplicaron en la impropia tarea de atender a los trabajos de descombro y achicamiento en diversos lugares de la ciudad, a poco efecto todos los pertenecientes a los tres cuarteles se dividieron en doce agrupaciones para atender a la indicada labor.

EXTRANJERO

ALEMANIA.—Un barco de excursión, el vapor «Hiematland», que transportaba doscientos niños de las escuelas primarias de Prenzlaverberg, en el sector soviético, y que iba a un campo de vacaciones del Báltico se le declaró un incendio cuando navegaba por el Sprée, en las cercanías de Berlín, el 5 de julio, a continuación de la explosión de una caldera. Treinta y un niños resulta-

ron muertos, quemados o ahogados. Las autoridades de la zona oriental han rechazado el concurso de los bomberos de Berlín-Oeste.

CANADA.—El pueblo de Cap Chat ha sido destruido, el 6 de julio, por un violento incendio que ha arrasado varias casas y dejado a doscientas cincuenta personas sin hogar. Cien millones de francos de pérdidas.

DINAMARCA.—Al barco de carga «G. C. Amdrup», llevando novecientas toneladas, se le ha declarado un incendio, el 18 de julio, en el Skagerrak, a consecuencia de una explosión. Los pasajeros y la tripulación fueron recogidos.

ESTADOS UNIDOS.—Unos petardos procedentes del fuego de artificio del Día de la Independencia, provocaron un incendio en Chicago el día 6 de julio.

Cuatro niños perecieron quemados.

* * *

Varios depósitos de gas han volado el 7 de julio en Newark, en el Estado de Nueva Jersey. Las llamas llegaron a setecientos metros de altura.

* * *

Un incendio de bosque se declaró el 9 de julio en la periferia de la ciudad de Los Alamos, en las proximidades de los laboratorios de investigaciones atómicas.

* * *

La ciudad y la región de Kansas-City han sido abatidas durante varios días por el agua y el fuego a consecuencia de la inundación que empezó el 13 de julio. Cercados por la subida de las aguas del río Missouri, los habitantes se refugiaron en los tejados de sus casas, mientras que en numerosos puntos las llamas de los incendios devoraban las casas en las que la planta baja y el primer piso desaparecían en el agua. Esta catástrofe ha ocasionado diecisiete muertos y más de ciento setenta y cinco mil millones de francos de pérdidas.

* * *

En San Francisco, el día 23 de julio, un incendio ha ocasionado la muerte de ocho personas. Veintitrés personas resultaron heridas, entre ellas diez bomberos.

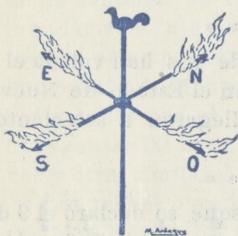
Incendiada por el rayo, en 28 de julio, una cisterna que contenía más de diez millones de litros de alcohol, ha ardido durante varios días en Institute (Virginia).

GRAN BRETAÑA. — El día 14 de julio estalló un incendio en el expreso de Londres-Leeds, poco después de haber pasado por la estación de Huntingdon. Los cuatro primeros coches han quedado seriamente averiados. Veinte heridos.

* * *

Tres mujeres han perecido a causa de las quemaduras sufridas dentro de un taxi, el cual, después de volcar, se incendió, 22 de julio, en la carretera de Londres a Hastings.

Fuego a los cuatro vientos



— «Dentro de una media hora arderá mi casa»... comunicó a los Bomberos un raro habitante de Bouse-Mossella (Francia). Treinta minutos más tarde el fuego asolaba la casa de este original individuo.

El incendiario, que había bebido un poco más de la cuenta, dijo a los Bomberos: «Qué quieren Vdes. que les diga, yo ya les advertí de antemano».

— Una granjera de Marseillan-Herault (Francia), preparaba la comida en casa sobre un hornillo alimentado por gas butano. Al maniobrar una carreta para hacerla entrar en la cuadra, chocó el hornillo con la carga de forraje y la granja ardió enteramente. Los imprevisores granjeros sufrieron serias quemaduras.

— Una joven que acababa de acostarse sintió repentinamente «algo» muy frío que se le enroscaba en el muslo. Saltó chillando de la cama, picada por una víbora. Al día siguiente, los bomberos, —que sirven para todo— descubrieron el obstinado reptil acostado aún en la cama.

— Unas nuevas cerillas que no arden pero que dejan un suave perfume al ser frota-

das sobre la piel, acaban de ser lanzadas en los Estados Unidos. ¿Se autoincendiará el público norteamericano a causa de esta novedad en materia de perfumería?...

— Un chófer de taxi londinense ha tenido la presencia de ánimo necesaria al hacer avanzar su coche para permitir a su mujer saltar sobre la capota y así poder escapar del incendio del inmueble, provocado por un rayo.

— Un derrumbamiento debido a una explosión subterránea ha extinguido súbitamente el incendio de un pozo de perforación de la cuenca petrolífera de Matzan (Austria) que duraba desde hacía sesenta y tres días.

— Desde hacía varios meses, los habitantes de Enger, en Alemania, eran despertados cada mañana con puntualidad a las cinco, por la sirena de los bomberos. Una amplia encuesta hizo descubrir al culpable: un picoverde (ave) había tomado la costumbre al despertarse de picotear el botón que acciona la sirena.

— Un cinematógrafo de Kano ha quedado destruido, en el 13 de Mayo, por un incendio. Trescientos diez y siete muertos. Aprisionados en el lugar, ciento cuarenta y cuatro víctimas han perecido carbonizadas dentro de la sala y ciento setenta y tres murieron a resultas de quemaduras y heridas.

— Un cinematógrafo de Kano ha quedado destruido, en el 13 de Mayo, por un incendio. Trescientos diez y siete muertos. Aprisionados en el lugar, ciento cuarenta y cuatro víctimas han perecido carbonizadas dentro de la sala y ciento setenta y tres murieron a resultas de quemaduras y heridas.

— Un cinematógrafo de Kano ha quedado destruido, en el 13 de Mayo, por un incendio. Trescientos diez y siete muertos. Aprisionados en el lugar, ciento cuarenta y cuatro víctimas han perecido carbonizadas dentro de la sala y ciento setenta y tres murieron a resultas de quemaduras y heridas.

El gigantesco incendio de Bristol

Bristol. — El mayor incendio de petróleo en tiempo de paz, que se recuerda en la historia británica, no pudo ser dominado.

Catorce millones de galones del precioso carburante han sido pasto de las llamas. El petróleo perdido es ya el equivalente a la producción de una semana de la gran refinería de Abadán en Persia. Se ignoran las causas del siniestro.

Continúa sin saberse las causas de la explosión que provocó el terrible incendio de petróleo. La policía local dice que el intenso calor del siniestro ha impedido hasta ahora una investigación a fondo. Un portavoz dijo que no hay motivos para creer que se trate de un sabotaje. Los depósitos donde se produjo el siniestro son los mayores del mundo.

* * *

Después de más de veinticuatro horas de incesante trabajo ha sido extinguido el incendio del depósito de petróleo de Avemounh en el que han ardido unos siete millones de litros de aquel producto.

(Viene de la página 9)

6.º Es indispensable que las Empresas estén provistas de instalaciones y aparatos especiales de extinción, de mando automático o a mano de los cuales ya existen modelos apropiados (ácido carbónico, agua pulverizada, espuma); como asimismo deberían estar provistas y disponer de su propio equipo de bomberos convenientemente equipados y bien instruidos.

7.º También, aunque a veces es difícil conciliar las necesidades de la explotación con las exigencias de la prevención y la extinción del fuego, se aconseja formalmente consultar a un especialista en materia de prevención y de extinción de incendios en el preciso momento de elaboración del proyecto.

Reproducción esencial de un artículo de M. A. Witzig, Jefe de la Oficina Técnica de la Sociedad de Zapadores-Bomberos de Berna.

En las operaciones de extinción han participado más de trescientos bomberos, muchos de ellos de la plantilla de Londres, marineros y obreros del depósito. Diez hombres han resultado muertos al ser sorprendidos por las explosiones iniciales, y unos treinta y cinco marineros y bomberos resultaron heridos en su heroica lucha contra las llamas.

Se trata de una de las mayores catástrofes registradas en Inglaterra durante los últimos años.

Incendio en la refinería de Abadán

Abadán. — Al día siguiente de clausurada la refinería de esta ciudad, por hallarse llenos todos sus depósitos y no tener salida el carburante, ha estallado un incendio en una oficina de la Anglo Iranian que pudo ser sofocado al cabo de una hora y media por los esfuerzos conjuntos de los bomberos británicos y persas. El siniestro que se cree originado por un cortocircuito, se produjo a corta distancia de los depósitos que contienen actualmente más de 1.800 millones de litros de gasolina de aviación y aceite Diesel. Cinco personas han sido hospitalizadas con síntomas de asfixia.

Detector magnético de incendios

La revista «Engineering» da cuenta de un aparato avisador de incendios, basado en la propiedad de las materias ferromagnéticas de convertirse en no magnéticas cuando la temperatura pasa de su «punto Curie», que, como se sabe, depende de la composición de la materia.

Este aparato consiste esencialmente en una armadura, compuesta de materia ferromagnética que, al aumentar la temperatura, deja de ser atraída por un imán permanente, lo que provoca el cierre de un circuito de alarma. Como, según se ha dicho, el «punto Curie» depende de la constitución de la materia, fácilmente se comprende la posibilidad de modificar la temperatura de funcionamiento del mecanismo.

FUEGOS DE ANTAÑO

La explosión del vapor «MACHICHACO» ocasionó cuatrocientos muertos, mil heridos y el incendio de una parte de la ciudad.

El romance del Machichaco

La magnitud singular de la tragedia ha hecho que la recoja el romance.

«El día tres de noviembre, cuando estalló el «Machichaco»...

Este 3 de noviembre correspondió a un año bien luctuoso para España: 1893. En Marruecos —primeros pasos—, el recuerdo de Sidi Guariach, de Margallo y de Maimón Mojatar. En Santander, la explosión del vapor «Cabo Machichaco».

Han pasado muchos años y la generación de santanderinos que vivió las horas amargas del tremendo drama, que amenazó con la destrucción de Santander, va desapareciendo lentamente, sin que, para hacer referencia a fechas y sucesos, haya empleado otras palabras que aquellas con que dió principio al romance que el pueblo escribió bajo la inspiración de su desgracia. Ninguna fecha hasta ahora, había quedado impresa con más abultado relieve en la historia de la ciudad. Para los supervivientes de la explosión no existen época, años, ni sucesos históricos que sirvan de referencia a no ser «día de la explosión». La roja columna de fuego y sangre dejó dibujado en el cielo el reloj de Cronos, que marca, desde entonces, todos los momentos santanderinos.

Los que teníamos cuatro años

Lo recordamos. La madre, llorando, arrodillada, apretándonos contra su pecho, mientras que implora a Dios, creyendo dentro de su devota ingenuidad, que había llegado el fin del mundo, castigo que no sabemos por qué, entonces se suponía muy inmediato; un fulgor deslumbrante, un ruido horrisono y una trepidación que despedazar la tierra; el clamor por el padre que no llega y el ir sabiendo de parientes a quienes ya no se puede esperar, son impresiones de tan agudo filo, que grabaron sobre nuestra imaginación de cuatro años la leyenda de sus recuerdos.

Eramos niños, ciertamente, pero no lo hemos olvidado. Seremos tal vez de los testi-

gos más jóvenes y hemos vivido ya nuestro primer medio siglo. No somos capaces de reproducir el relato íntegro, porque aprendimos a hablar recitando el romance del «Machichaco». Pero recordamos.

El exilio de aquella noche, huyendo de la ciudad en llamas y del peligro de nuevas explosiones —escena bíblica por nosotros vivida—, es un recuerdo terrible que lo llevamos constantemente encendido en nuestras pupilas, porque ya entonces teníamos cuatro años.

El relato de Pereda

Así lo describió el autor de Peñas «Arriba y Sotileza»:

«Lo que cortó la palabra en la boca de Pachín, y la respiración de sus pulmones, y hasta el circular de la sangre de sus arterias, no tiene nombre en ninguna lengua conocida. En la pobre fantasía de los hombres no hay término de comparación para él, de aquellos dos estallidos, casi simultáneos, para aquel cráter horrible que se abrió con ellos; para aquella inmensa columna de fuego que se elevó al espacio, y en cuya cima humeante flotaban, entre denegridos espirales, cuerpos humanos; para aquella infernal metralla de candentes y retorcidos hierros que vomitaban los senos del vapor, que entre infectas oleadas de cieno del fondo del mar, sobre las apiñadas, desprevenidas e indefensas multitudes; para el color extraño de aquella luz que se enseñoreó del aire, empañando la del sol, que corría a precipitarse en el ocaso, como si huiera de alumbrar tantos desastres acumulados en tan reducido lugar y en tan breve tiempo.

Como lo cuenta la «Voladora», víctima de la explosión

La hemos elegido a ella porque, dentro del ejército de los inválidos que quedó en Santander, como resultado triste de la explosión, tiene rasgos acentuados de santanderinos que la hacen interesante. Es un tipo

perediano. Callealtera, trasladada a Puerto Chico siguiendo el desplazamiento del cabildo de mareantes; pescadores sus padres; madre y abuela de pescadores, ha sostenido una vida de afanes, vida laboriosa multiplicada en trece vidas, con el trabajo penoso de la pesca. Asunción Muriedas, popularísima en Santander, con el espaldarazo de esa popularidad, un título que, con los años, ha ido esfumando su verdadero nombre; ¡ya nadie la llama más que la «Voladora».

—¿...?

—¿No he de recordarme «hijuco»? Descalzada de pie y pierna, con mis quince años, era yo una rosa mésmamente. Fui a ver arder el «Machichaco» con todas las muchachas de mi calle, porque por algo vivimos en el mar. Nosotras, entonces no éramos como aquellas «costureras» que presumían de «finolis» y hacían asco al olor de la «parrocha». No nos asustaba el que dijeran que el barco traía dinamita. Además, nosotras, «enfelices», ¿qué sabíamos? Yo estaba de las primeras. Cerca de machina de madera y en frente de la bodega que ardía. Pues, hijo de Dios, que de repente, un estampido, y una de humo, y de fuego, que abrasaba la cara, y de hierros, que caían destrozando y quemando las carnes, un griterío espantoso, unos que caen y otros que se levantan, muchos para volver a caer, y en menos de un minuto, todos aquellos miles de personas de todas clases, pudientes y artesanos, hombres, mujeres y niños, habían desaparecido huyendo por el muelle de Naos y Paderón. No quedamos allí más que los que no podíamos levantarnos; muertós y heridos. Yo creo que éramos la mitad de los que veíamos la quema. Intenté andar y me faltó la pierna. Me di cuenta de que la tenía rota; pero como nadie venía a auxiliarnos y por allí no había más que un pobre «curuca» el «enfeliz», que no podía atendernos a todos, y bastante hacía el «enfeliz» que echaba bendiciones a los que veía agonizar, me fui arrastrando en dirección a las casas de Méndez Núñez, que ya empezaban a arder, y aún tuve que dar un rodeo, pasando por encima de muertos y de otros que estaban más heridos que yo y se retorcián de dolores, para pasar por delante del tren de Solares, que ardía también, y que

tenía debajo de la máquina dos hombres que había atropellado en la desbandada y que todavía se movían.

Por fin llegué a un portal, casi desnuda y llena de sangre, donde estuve mucho rato, hasta que ya no pude hablar, pidiendo ¡auxilio!, ¡auxilio!.

Ya de noche, unas mujeres me recogieron en una silla y me llevaron a la botica de socorro. Como allí no cabían los muertos y los heridos que iban llevando, me pusieron un pañuelo atado a la pierna, y con otro herido, nos metieron en un carro que salía para el hospital lleno de cadáveres.

¿.....?

Si ya no me hacían efecto los muertos...! ¡Había visto tantos en dos horas! «Pa» que vea usted. Poco después de llevarme al hospital llegó mi hermana, que me andaba buscando entre los muertos y los heridos. Le pedí un poco de agua y apoyándome en ella, me asomé al patio para ver los muertos que iban dejando en fila muy «arrimaducos» a la pared. Y enseguida a cortarme la pierna. La mía fué la primera operación que los médicos hicieron aquella noche.

Como estaba compuesta la máquina infernal

El «Cabo Machichaco» fué la más importante máquina infernal con que pudo soñar Orsini, en sus delirios de destrucción. El mundo no ha presenciado otra explosión parecida. La fórmula que preparó la fatalidad con la colaboración de infinitos hechos casuales, que parecían buscados de propósito para aumentar el número de víctimas, puede analizarse cuantitativamente, de la siguiente manera:

Cuerpo de bomba. Un casco de acero que desplazaba 1.607 toneladas.

De explosivos. 1.722 cajas de dinamita, con un peso aproximado de 60.000 kilos

Metralla. Barras y flejes de hierro 398:140 kilos.

Tuberías de hierro. 68.215 kilos.

19 cestos de clavos, 9 080 kilos de cubos de latón.

Raíles de acero, 1622 kilos.

Fulminante. No se sabe si actuó como tal el incendio con que el barco entró en San-

tander, o si fué la repercusión de los golpes dados en el costado al intentar echarle a pique. (Los precedentes datos están sacados de conocimiento marítimo del «Machichaco», excepto la dinamita, que venia sin declarar).

Las víctimas

En los primeros momentos fueron los muertos alrededor de 400 y 1.000 los heridos que registró la estadística cruenta de la «explosión».

Los santanderinos, tan vinculados al mar, aprovechando la bonanza de aquella inolvidable tarde de otoño, la estación ideal de la Montaña, al saber de un barco que ardía en Maliano, llenaron la enorme avenida marítima, igual que hacen hoy ante la atracada de un barco de guerra o las evoluciones de un hidro, dando con ello cebo a la muerte, que nunca pudo encontrar víctimas más propicias.

A toda la ciudad alcanzaron los efectos de la metralla, y aún fuera de ella cayeron muertos y heridos. Sobre muchos tejados quedaron restos humanos, que obligaron a la alcaldía a la publicación de un aviso, rogando a los propietarios reconocieran las cubiertas de sus respectivos edificios y dieran cuenta de los macabros hallados, que fueron muchos.

El incendio

A la terrible explosión, sucedió el incendio. La metralla candente hizo que se incendiaran simultáneamente la casa número 9, de la calle Calderón de la Barca, la Audiencia, el Depósito de Tabaco y el muelle de madera, siendo pasto de las llamas treinta y tres edificios.

El fuego, abandonada la ciudad por sus habitantes y muertas todas las autoridades en la explosión, no pudo ser atacado hasta que llegaron refuerzos de Madrid, Bilbao, San Sebastián, aparte algunos, menos eficaces que generosos, de la provincia, y duró hasta el día 9.

Las pérdidas se calcularon en doce millones de pesetas.

Los culpables

Los que como culpables señaló el pueblo: el capitán del barco, don Facundo Léniz, que negó la cantidad de dinamita que traía de contrabando, y el consignatario, perecieron en la catástrofe. Sus cuerpos no aparecieron.

La justicia les negó el abrazo indulgente de la tierra.

HUMORISMO



—Mira Prudencia, los bomberos... ¿Qué pasará?

Ayudate que te ayudaré

—¡Ea, tú!—grita un motorista que alcanza a ver a un campesino sentado al pie de un árbol—. —¡Se te está quemando la casa!

—¡Ya lo sé— contesta el campesino sin moverse.

—Bueno, ¿y por qué no haces algo?

—Ya lo estoy haciendo—contesta el campesino—. Desde que empezó el incendio estoy rezando porque llueva.

No hoy mal que por bien no venga
Circuito completo

En la ciudad de Washington una plancha eléctrica quemó la mesa de planchar, causó un incendio, cayó al suelo, fundió un tubo de plomo por donde pasaba el agua y apagó el incendio.

Bombero: En las crudas noches invernales, abrigad bien vuestro pecho. Es cruel el azote del intenso frío a través de vuestros equipos, húmedos tras un incendio.

Servicios prestados por el Cuerpo de Bomberos durante el mes de septiembre de 1951

Amagos

- Día 1.—fte. n.º 7 de la calle Lérida. Incendio de un triciclo.
- » 1.—Muelle Occidente, Dique Flotante—buque S. A. C. Se incendia un montón de cabos al usar un sopiete.
 - » 1.—Conde Asalto, fte. 65. Explosión de una caja de conducción eléctrica subterránea.
 - » 4.—Aribau, 175. Se quema el motor y se quedan sin ascensor.
 - » 6.—**Imprudencia.** Al trasladar un hornillo de gasolina encendido, se cae al suelo produciendo grandes llamas, resultando con graves quemaduras una señora.
 - » 7.—Viladomat, 230. El ascensor se queda sin motor por quemarse el inductor.
 - » 8.—Av. José Antonio, 678. Se incendia una carbonera.
 - » 9.—Aragón, 386. **Descuido** Arden unos trapos de la cocina.
 - » 16.—Diputación, 454. **Descuido.** Por dejarse la plancha enchufada se quedan sin camisa planchada.
 - » 27.—Rosellón, 379. Se inflaman unas balas de virutas.
 - » 28.—Aribau, 30. **Descuido.** Olvidáronse de desconectar la corriente eléctrica de la prensa, quemándose unas planchas de cartón.
 - » 29.—Tapias, 6. Salida de humos por un desagüe.

Chimeneas

Fuego producido por exceso de hollín, por descuidar la limpieza reglamentaria. Servicio de pago según el n.º 22 de las Ordenanzas Municipales

- Día 9.—Cjo. de Ciento, 111.
- » 14.—Sicilia, 320.
 - » 27.—Paseo Martínez Anido, 14.
 - » 27.—Calabria, 161.
 - » 29.—Paseo de Gracia, 46.

Agotamientos

- Día 12.—San Juan de la Salle, 7. Por rotura de la tubería de las aguas de la calle, se inundan las plantas y sótanos de varios edificios. Utilizóse una moto-bomba para su achicamiento.
- » 13.—Av. Generalísimo, 449. Achicar el agua que se encuentra en el sótano debido al temporal de lluvias.
 - » 13.—San Carlos, 19 (Sta. Coloma de Gramanet).
 - » 13.—Edisón, 1. (Sta. Coloma de Gramanet). Con una moto-bomba, se hace el agotamiento de los sótanos que estaban inundados debido a las lluvias.
 - » 13.—Palacio de los Deportes. Debido a los aguaceros se inundan unos pasos subterráneos y con una moto-bomba se achica el agua.

Explosiones

- Día 23.—Ramalleras, 2 y 4. Debido al gas metano y producirse un cortocircuito, se levanta el pavimento de la calle.

Falsas alarmas

- Día 14.—Cra. de las aguas (pie Funicular).
- » 23.—Riera de la Maladetta.

Salvamentos

- Día 2.—Mallorca, 293. Escape de agua.
- » 2.—Cjo. de Ciento, 125. Al reventar unas tuberías de agua, se inundan unos sótanos.
 - » 4.—Rbla Cataluña, 58. Desmontar una claraboya por amenazar peligro.
 - » 8.—Rosellón, s/n. Al practicar unas zanjias para unos cimientos, se desmora la tierra sepultando a un obrero que es extraído cadáver; en dichos trabajos resulta herido un bombero.
 - » 9.—Cristina, 7. Obstrucción de una tubería de desagüe.

- » 11.—Rambla. del Centro, 7. A causa del temporal de lluvias se produce la inundación del piso, por estar obstruido el desagüe del patio.
- » 13.—Mercado del Porvenir.—Debido al fuerte aguacero y encontrándose obstruidas las tuberías de desagüe, se producen inundaciones en dicho mercado.
- » 13.—Marqués del Duero, 67. Se inunda el sótano debido a las lluvias.
- » 13.—Madrid, 14. Se inundan unas barracas.
- » 13.—Biosca, 13. (Barriada del Buen Pastor). Una riera inunda varias barracas.
- » 13. Roma, 139. Queda inundado el sótano debido a las lluvias.
- » 13.—Zaragoza, 17. Se inunda la azotea, produciendo las goteras oportunas.
- » 13.—Urgel-Valencia. Debido al reblandecimiento del terreno, se hunde un caballo, siendo salvado por este Servicio.
- » 16.—Paseo de Colón, 25. Se incendia un coche.
- » 16.—Pueblo de Esparraguera. Fábrica de Hilaturas de Manufacturas Sedó, S.A.
- » 19.—Marina, 166 —Se agujerea una caldera con aceite de linaza, cayendo dentro del fuego y provocando un gran incendio; es sofocado con espuma de aire.
- » 19.—Provencals, 110. Incendio y explosión del material almacenado.
- » 21.—Siracusa, 4. Se incendia un altillo.
- » 21.—Muntaner, 83. **Descuido.** Se incendia el piso por dejarse la plancha enchufada.
- » 23.—Sagrera, 179. Debido a un cortocircuito se queman unas cajas de serrin.
- » 26.—Pje. Ratés. **Imprudencia.** Al soldar un depósito cerca de otros que contenían alcohol, provocan un gran incendio, incendiándose también un almacén contiguo que contenía paja.
- » 26.—Joaquín Ryura, 9 y 13. **Imprudencia.** Un operario de la casa se acercó con una cerilla encendida a un depósito de barniz, provocando así el incendio.
- » 29.—Sta. Carolina, 14. Se incendian unos muebles.
- » 29.—Cjo. de Ciento, fte, 344. Un auto turismo choca contra un poste de la Cñia. de Tranvías incendiándose.
- » 29.—Masens, 9. Arde un montón de maderas al lado de una máquina de aserrar.
- » 30.—Paseo Verdún s/n. Arde un automóvil.

Incendios

- Día 2.—Pl. Urquinaona, 10. Un cortocircuito incendia unas estanterías.
- » 4.—Travesera de Gracia, 381. **Imprudencia.** Una colilla de un cigarrillo prende fuego a un cesto con ropa.
 - » 5.—Pelayo, 1. Se incendia un letrero de la fachada y las persianas de un balcón.
 - » 5. Estación del Morrot. Se incendian unas garitas de guardar la ropa de los empleados.
 - » 5 —Jaime Giralt, 47. **Imprudencia.** Por dejarse la plancha enchufada, prende fuego al piso.
 - » 7.—Fondo de San Martín, 2. Arden unas balas de papel y todo el almacén.
 - » 8.—Monistrol, 30. **Imprudencia.** Por no desconectar la corriente eléctrica de la nevera, se quedan sin frescura.
 - » 14.—Av. Generalísimo (San Adrián de Besós) Por el gran calor irradiado por el horno, se incendia una enorme cantidad de leña.

Resumen

Salvamentos	14
Chimeneas	5
Falsos avisos	2
Explosiones	1
Agotamientos	4
Amagos	12
Incendios	21

Total servicios 59

Servicios prestados durante el año actual 568

COMERCIAL PROVEEDORA

ABAURREA

VENTA A PLAZOS SIN CUOTA DE ENTRADA

SASTRERIA - UNIFORMES - GABARDINAS
REVERSIBLES-CAMISERIA-MANTELERIAS
SABANAS - TOALLAS - ROPA INTERIOR
CALZADOS - RELOJERIA - ESTILOGRAFICAS, ETC.

Fernando, 23, 1.º, 2.ª

Entrada por RAURICH, 5

Teléfono 22 88 15

Barcelona

CENTRO DE CULTURA
FISICA

Fidel Bricall

Via Layetana, 32 y 34

Teléfono 22 - 59 - 61

BARCELONA

Muebles

GRANDES ALMACENES

La Decorativa

Exposición y Venta:

Hospital, 76-78 y Roig, 16 - Teléfono 22 15 12

BARCELONA

Manufactura Impermeables

Gabardinas y Confecciones

R. Cervera y Cia.

Urgel, 114 - Teléfono 23-22-76

BARCELONA

Proveedor del Servicio de Extinción Incendios

EXTINTORES DE INCENDIOS

P A R S I

Aparatos especiales para toda clase de Industrias, Almacenes,
Laboratorios, Automóviles, Domicilios particulares, etc., etc.

Pida una demostración sin compromiso

INDUSTRIAS PARS I, S. L.

ARAGON, 141

BARCELONA

TELEF. 23-77-46

TRAJES Y GABANES DE CALIDAD

Sastrería

El Reloj

LA MAS ANTIGUA Y ACREDITADA
EN TODA CLASE DE UNIFORMES

PROVEEDORA DEL CUERPO DE BOMBEROS
DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

VIA LAYETANA, 40
TELEFONO 215370
BARCELONA